



Indiana

ISSN: 0341-8642

ISSN: 2365-2225

indiana@iai.spk-berlin.de

Ibero-Amerikanisches Institut Preußischer Kulturbesitz
Alemania

Enriz, Noelia; Frasco Zuker, Laura

Narrar la cultura para los visitantes. Infancia indígena y turismo internacional en el norte de Iguazú (Misiones, Argentina)

Indiana, vol. 38, núm. 1, 2021, Enero-Junio, pp. 103-120

Ibero-Amerikanisches Institut Preußischer Kulturbesitz
Berlin, Alemania

DOI: <https://doi.org/10.18441/ind.v38i1.103-120>

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=247068633005>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso
abierto

Narrar la cultura para los visitantes. Infancia indígena y turismo internacional en el norte de Iguazú (Misiones, Argentina)

Narrating Culture for the Visitors: Indigenous Children and International Tourism in Northern Iguazú (Misiones, Argentina)

Noelia Enriz

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) / Instituto de Altos Estudios Sociales, Universidad Nacional de San Martín / Universidad de Buenos Aires, Argentina

<https://orcid.org/0000-0001-7918-0822>

nenriz@yahoo.com.ar

Laura Frasco Zuker

Laboratorio de Investigación en Ciencias Humanas – Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas / Centro de Estudios Desigualdades, Sujetos e Instituciones – Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Argentina

<https://orcid.org/0000-0002-8328-7267>

laurefz@gmail.com

Resumen: El norte de la provincia de Misiones (Argentina) se caracteriza por el fuerte impacto del turismo internacional en las economías locales y en la organización y uso del ambiente. En la ciudad de Puerto Iguazú, epicentro de estas actividades, las comunidades mbyá guaraní presentan propuestas propias respecto del turismo así como del ambiente. En este marco, niños y niñas mbyá realizan actividades específicas tales como confeccionar y vender artesanías, realizar guías de turismo territorial o cantar en coros. La realización de estas actividades, sobre todo las que se desarrollan en la escena pública, presenta tensiones para las comunidades, las familias y los agentes gubernamentales. En este artículo, nos proponemos analizar el modo en que niñas y niños son incluidos en dichas actividades y experiencias, y cómo, tanto niños/as mbya como sus familias, disputan sentidos hegemónicos sobre el turismo, el ambiente y la infancia.

Palabras clave: turismo; ambiente; infancia; agencia; mbyá guaraní; Iguazú; Misiones; Argentina; siglo XXI.

Abstract: The north of the province of Misiones (Argentina) is characterized by the strong impact of international tourism on local economies and on the organization and use of the environment. In the city of Puerto Iguazú, the epicenter of these activities, the Mbyá Guaraní communities present their own proposals regarding tourism as well as the environment. Within this, Mbyá boys and girls carry out specific activities such as making and selling handicrafts, performing territorial tourism guides or singing in choirs. The realization of these activities, especially those that take place in the public arena, presents tensions for

Recibido: 9 de diciembre de 2020; aceptado: 12 de febrero de 2021



INDIANA 38.1 (2021): 103-120

ISSN 0341-8642, DOI 10.18441/ind.v38i1.103-120

© Ibero-Amerikanisches Institut, Stiftung Preußischer Kulturbesitz

the communities, families and government agents. In this article, we propose to analyze the way in which children are included in such activities and experiences, and how both Mbyá children and their families debate the hegemonic significance of tourism, the environment and childhood.

Keywords: tourism; environment; children; agency; Mbyá Guaraní; Iguazú; Misiones; Argentina; 21st century.

Introducción

Los estudios socio antropológicos de las edades, y la infancia en particular, han dado cuenta de su carácter social e históricamente situado, a la vez que han puesto en tensión el ideal de una infancia universal (Fonseca 1999; Rabello de Castro 2002) y normal (Llobet 2009). Asimismo, han apuntado el carácter de interlocutores válidos de niñas y niños en investigaciones sociales y han destacado que son partícipes activos de procesos sociales y culturales, pese a que esto haya sido históricamente omitido en la antropología clásica (Szulc 2006, 28). Niñas y niños se involucran en la política, en actividades productivas, en el cuidado de otros y de su ambiente y en estas experiencias disputan los parámetros según los cuales son sujetos pasivos que deben ser receptores de cuidado y estar exentos de responsabilidades. En este artículo, nos proponemos analizar experiencias de infancia de comunidades mbyá guaraní a partir de una investigación desarrollada en la triple frontera, en el extremo noroeste de la provincia de Misiones (Argentina). En particular, analizaremos las distintas actividades productivas y rituales en las cuales los niños y niñas mbyá se involucran como parte de su vida cotidiana y situaremos este análisis dando cuenta de los conflictos territoriales en los cuales su vida y la de sus familias transcurre. Para ello situaremos el análisis caracterizando el lugar de estudio, describiremos la situación particular de las comunidades en el Departamento de Iguazú y luego focalizaremos en las distintas actividades ligadas al turismo que las familias mbyá desarrollan. A partir de entrevistas abiertas y observación participante nos proponemos dar cuenta de los sentidos que los niños y niñas mbyá le dan a sus prácticas relacionadas con el turismo partiendo del supuesto de que no son meros reproductores del discurso adulto sino que sus propios sentidos son elaborados en el marco de contextos y territorios específicos y en relaciones sociales particulares.

Este texto tiene como objetivo central promover una reflexión sobre las prácticas de turismo de gran escala y, más específicamente, sobre el rol de las niñas y los niños en ese escenario. Nuestra reflexión estará centrada en el modo en que estas claves se cruzan en el caso específico de Iguazú, con su propia marca de conformación socioétnica y su condición espacial y económica. A modo de hipótesis sostenemos que los niños y niñas indígenas, que transitan cotidianamente los escenarios de turismo de gran escala, construyen

estrategias activas de participación en esos ámbitos y desarrollan estrategias específicas para generar vínculos más efectivos con el turismo. Esas acciones no resuelven lo estructuralmente asimétrico de la relación que suponen las formas capitalistas de explotación del territorio, pero ubican a los niños y niñas indígenas en un lugar propositivo en el cual la dimensión de la etnicidad tiene un rol preponderante. Como desarrollaremos en este texto, ese posicionamiento activo en relación con el turismo habilita la posibilidad concreta de reproducción social de las comunidades pugnando por mantener su modo de vida.

Para esta reflexión utilizaremos registros de campo del trabajo de campo etnográfico desarrollado en Puerto Iguazú por Noelia Enriz, o de colegas que compartieron con ella sus propios registros en un gesto de colaboración mutua; se señalará la autoría de cada registro. En su mayoría, han sido producto de las investigaciones del Proyecto de Investigación Científica y Tecnológica 2015 0654 “Ser en la frontera, experiencias formativas de niños y niñas mbyá guaraní en la triple frontera”, financiado por la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación (Mincyt). Dicho proyecto se insertó en una trayectoria etnográfica de casi dos décadas con población mbyá de la provincia de Misiones (Enriz 2010).

Paralelamente haremos referencia a otra investigación etnográfica, desarrollada a menos de 50 kilómetros de Puerto Iguazú, sobre formas de participación de niñas y niños en actividades productivas, con foco en el turismo, en el marco de relaciones familiares (Frasco Zuker 2016; 2019). Dicha investigación fue realizada en Colonia Wanda en algunos barrios periurbanos con alto porcentaje de familias cuya principal fuente de subsistencia es la venta de piedras preciosas a turistas que van a visitar yacimientos mineros montados como atractivos lugares de visita (Mastrangelo 2006, 137).

Ambas investigaciones tienen en común su objeto de estudio y enfoque teórico-metodológico, aunque no compartan el haber sido realizadas con poblaciones indígenas. Es en el encuentro y diálogo compartido sobre estas investigaciones que surgen nuevos interrogantes que giran en torno al lugar de los niños y las niñas en relación con el turismo como alternativa económica para sus familias y comunidades. Por otro lado, a partir de este diálogo advertimos similitudes sobre las tensiones que se generan a partir de las intervenciones estatales en relación con el uso del espacio público por parte de niñas y niños para realizar actividades económicas tales como la venta.

Si bien se recuperan los aportes de ambas investigaciones, en este artículo se profundiza más el análisis de las comunidades mbyá guaraní debido a que procuramos inscribirlo explícitamente en el tema del presente dossier, centrado en la niñez indígena. Por este motivo se recuperan con más detalle las experiencias de niños y niñas indígenas mbyá guaraní de Misiones que aquellas de niños y niñas que no se reconocen a sí mismos/as como indígenas. Aún así, consideramos que el diálogo entre ambos casos aporta para pensar el lugar de las infancias en la reproducción social y sus particularidades en relación a contextos específicos.

El lugar de estudio: Alto Paraná (Misiones, Argentina)

En este apartado describiremos las características generales de la zona, con el fin de recrear elementos estructurales del contexto en que se ubica esta investigación. Argentina es un país federal, organizado a partir de provincias. En el extremo noreste se ubica la provincia de Misiones, una lengua de tierra rodeada por ríos, que limita con Paraguay y Brasil. La provincia de Misiones es una de las más desiguales del país,¹ presenta índices de atraso en el acceso a servicios públicos y en indicadores como escolaridad y acceso al trabajo formal (IPEC 2019)

Se conoce como Alto Paraná a la región noroeste de la provincia, y su denominación se debe a la pendiente del cauce río Paraná.² La zona del Alto Paraná constituye un lugar emblemático de la producción forestal de Argentina. El incremento de las plantaciones forestales con destino industrial, particularmente durante las últimas tres décadas, modificaron sustancialmente el paisaje del norte de la provincia (Ramírez 2017), donde habitan las comunidades mbyá guaraní³ a las que haremos referencia en este artículo. El avance del agro-negocio forestal implicó una demanda de grandes extensiones de tierras que supusieron el desplazamiento y arrinconamiento de poblaciones locales.

Además de la foresto-industria, la economía de la provincia de Misiones gira en torno a la agricultura (producción de yerba mate, te y tabaco) y al turismo. Esta última actividad económica es característica de la triple frontera (entre Argentina, Paraguay y Brasil), donde se ubican las Cataratas del Iguazú.

Puerto Iguazú es un vértice de esos límites internacionales, un punto tripartito de límites geográficos. La ciudad se presenta como un destino convocante para el turismo de gran escala por sus atractivos medioambientales centrados en una de las maravillas naturales del mundo: las cataratas del Iguazú y su entorno selvático.⁴ A la pluralidad étnica propia de los contactos internacionales de una triple frontera, se suman en este caso otras variables que aportan mayor complejidad a la pluralidad étnica: que la región ha recibido migración europea durante el siglo XIX y que la población local es en gran medida población indígena que ha resistido a las presiones territoriales. Como desarrollaremos, las presiones sobre el territorio las impulsa por un lado la creación del Parque Nacional Iguazú (PNI, en adelante) y por otro, la expansión de la frontera del turismo.

1 Según el Instituto Provincia de Estadísticas y Censos la pobreza era 39.8 % (Instituto Nacional de Estadísticas y censos, Encuesta Permanente de Hogares 2019), cinco puntos porcentuales por encima de la media nacional y el analfabetismo es del 4.1 % (INDEC 2010) frente a un 2.6 % de media nacional.

2 Decidimos incluir enlaces para acceder a mapas y otros recursos.
<https://images.app.goo.gl/SX73zwP6DRy3grFXA> (28.04.2021).

3 Las poblaciones mbyá habitan en el área comprendida por Brasil, Paraguay y Argentina. En Misiones son 10218 (IPEC 2019) y 13.006 a nivel nacional (INDEC 2010).

4 <https://new7wonders.com/> (28.04.2021).

La población mbyá guaraní habita en la selva paranaense como territorio de ocupación ancestral en una amplia región que ha sido atravesada por las fronteras nacionales de tres países: Argentina, Brasil y Paraguay. Iguazú es la localidad provincial con mayor cantidad de población indígena, aproximadamente 1700 personas en seis comunidades (según registros propios).

La ocupación territorial indígena precede a las poblaciones urbanas, lo que puede visualizarse en su dispersión respecto del núcleo urbano. Pero la demanda territorial, tanto aquella que es producto del crecimiento urbano como aquella que es producto de la presión de las cadenas hoteleras, ha llevado a una transformación del paisaje. Una de las comunidades está envuelta en zonas urbanas (Núñez 2009). Las otras, entre hoteles fastuosos contruidos en predios que se les han quitado a las propias comunidades en un proceso que analizaremos en el siguiente apartado (Enriz 2005). Algunos de esos emprendimientos hoteleros han fracasado y en esas regiones se desarrolla una recuperación, de carácter novedoso y extraordinario, observada de cerca por los miembros de las comunidades de la zona que apoyan las acciones.

El mayor atractivo de la zona son las Cataratas del Iguazú, declaradas maravilla natural mundial en el año 2011, y emplazadas en un área protegida bajo el régimen de Parque Nacional y Reserva, creado en 1934. La ocupación hotelera es en promedio de 260 000 plazas mensuales, con niveles bastante estables de ocupación que no permiten definir temporadas altas y bajas (Observatorio de Turismo 2017). Un flujo turístico de esta magnitud ha generado el crecimiento de la trama urbana de la ciudad, especialmente por la relevancia de la demanda de mano de obra para los servicios asociados a dicha industria.

Como analizaremos en el próximo apartado las poblaciones mbyá se han visto sometidas a situaciones de confinamiento territorial a lo largo del tiempo. Por un lado porque el PNI es un área natural protegida según un modelo de imposibilidad de uso humano de ningún tipo. Por otro lado, presionan fuertemente sobre el territorio indígena los emprendimientos hoteleros, especialmente aquellos que ofrecen un perfil de ecoturismo. En la búsqueda de zonas selváticas preservadas, para el emplazamiento de hoteles en un ambiente nativo, las especulaciones rentísticas avanzaron sobre áreas de ocupación ancestral, a través de autorizaciones de los órganos de gobierno provinciales, pero sin acuerdos ni mesas de diálogo con los indígenas. El turismo internacional de gran escala ofrece a cambio a las poblaciones nativas un lugar completamente subordinado en el esquema de servicios.

El turismo como alternativa económica

En este apartado pondremos en relieve las estrategias de presión territorial y ambiental que limitan los accesos a recursos ecológicos diversos a las poblaciones mbyá de Iguazú. Las poblaciones mbyá han subsistido a lo largo de su historia de los recursos del monte (caza, pesca, recolección de frutos y diversos productos) combinadas con huertas domiciliarias.

Las presiones sobre el territorio, el confinamiento y cercamiento territorial limitaron muy fuertemente las posibilidades de continuidad de esa forma de reproducción social. Por ello, las economías de las comunidades se han complementado con planes sociales y actividades económicas informales de distinto tipo, entre ellas el turismo.

La provincia de Misiones ha sido un territorio de ocupación ancestral, y en el área de Iguazú los registros respecto de esa ocupación sostienen que el poblamiento del Alto Paraná se dió entre 8000 y 2000 a. C. (Poujade 1992, 36). Las tierras del norte han sido recuperadas para el Estado Argentino en el marco de la guerra de la Triple Alianza,⁵ pero la infraestructura del Estado tardó mucho en hacerse visible. A fines del siglo XIX comenzaron a instalarse en la zona de frontera unidades militares y también el Parque Nacional Iguazú (fundado en 1934), con el modelo de preservación de la naturaleza sin presencia humana (Ferrero y Pike 2015, 137). Este hito constituye uno de los primeros hechos de presión territorial y desplazamiento de las poblaciones guaraníes de la región.

Linderos al parque, las comunidades se ubicaron en un predio que luego fue enmarcado por el trazado de la Ruta Internacional 12. Ese predio se conoce como las 600 hectáreas y el reconocimiento de la ocupación indígena se expresa por ejemplo en la instalación a comienzos de 1980 de una escuela pública dedicada a las poblaciones indígenas.

En el marco de una movilización inédita a la capital provincial en reclamo del cumplimiento de planes alimentarios, durante 2004, las comunidades de las 600 hectáreas lograron el título de las tierras que habitaban. El 3 de septiembre, cuando el conflicto ya tomaba fuerza entre otros sectores de la comunidad posadeña y misionera en general (llegaban los apoyos de la Central de Trabajadores Argentinos y de diversos sectores universitarios, así como de particulares que acercaban alimentos), la Legislatura provincial firmó la transferencia de tierras a nombre de Yryapú. Esta acción dividió al grupo que ocupaba la plaza “200 hombres mujeres y niños aborígenes de unas 30 comunidades de Puerto Iguazú, Andresito, Montecarlo, El Alcázar, Dos de Mayo, Jardín América y Capioví” (Primera Edición 2004, 6). La población de Iguazú regresó a su región y los demás representantes permanecieron hasta mediados de octubre y regresaron sin soluciones de fondo a sus comunidades.

El reconocimiento formalizado en un título de propiedad era una victoria, pero en este caso una victoria engañosa. El título de propiedad otorgado no abarcó ni tan siquiera la mitad del territorio en litigio, ya que se les otorgó título por 265 hectáreas, de las 600 de ocupación ancestral. Peor aún, la contracara de esa regularización fue el inicio de un proyecto de loteo para hoteles de gran jerarquía en los restantes territorios.

5 En la Guerra de la Triple Alianza (1864 y 1870), Argentina, Brasil y Paraguay se aliaron para luchar militarmente contra Paraguay.

Se trazaron calles y se entregó a privados el resto de las hectáreas. Las construcciones no tardaron en avanzar y el ambiente se degradó notablemente (Yanikowski 2016, 11).

La presión territorial, desarrollada en primer término a través de la creación de un parque nacional que no admite la presencia humana, luego del trazado de la ruta y por último del desarrollo de la industria del turismo son expresiones del avasallamiento territorial sostenido que enfrentan las poblaciones indígenas del área sobre los territorios que se habitan de modo ancestral. Esa presión no habilita la posibilidad de continuar con el modo de vida tradicional, sino por el contrario, obliga a las poblaciones a recurrir a nuevas estrategias, entre las cuales el turismo se presenta como la más pujante, asociada a su desarrollo local.

Etnicidad y turismo: el caso de las comunidades mbyá guaraní

El turismo indígena supone una forma particular de turismo que se ha intensificado desde la década de 1990, vinculada a “nuevas tendencias turísticas internacionales más preocupadas por la naturaleza y la diversidad cultural” (Pereiro Pérez 2015, 23). Asimismo este fenómeno se ha vuelto objeto de estudio por parte de las ciencias sociales que lo han definido de diferentes modos y se han enfocado en dimensiones específicas. Las investigaciones sobre turismo indígena en América Latina en particular señalan un tema central: el problema de los derechos de la tierra y el mar.

El desarrollo del turismo asociado a poblaciones indígenas en Argentina presenta disparidades y singularidades. En el caso argentino las tensiones entre el modelo de turismo y las comunidades indígenas están asociadas a disputas en torno a territorios naturales y modelos de protección y no a grandes construcciones arquitectónicas relevadas arqueológicamente. En el noroeste del país, la presencia de algunos pucarás y sitios de ocupación inca generan dinámicas en relación con el turismo local. En el caso particular de Humahuaca (provincia de Jujuy), donde se emplaza el pucará de Tilcara, el proceso de patrimonialización de la región y las dinámicas en relación con dicho proceso han generado acciones contradictorias en relación con la idea de desarrollo local que el turismo muchas veces supone (Mancini y Tommei 2012, 98-99).

En esas experiencias, las poblaciones indígenas son narradas en el marco del pasado en términos históricos que en ocasiones presenta complejidades a la hora de actualizar su discurso.

Por otro lado, las poblaciones mapuche en Patagonia han desarrollado distintas estrategias en relación con el turismo tanto administrando explotaciones convencionales insertándose como trabajadores de la industria, comercializando sus tejidos, entre otras acciones (Valverde, Maragliano e Impemba 2015, 404-405; Balazote y Radovich 2009, 38-40). Así como la asociación de estas poblaciones con la administración de Parques Nacionales es diferente que la de las poblaciones mbyá, su relación con el turismo no está enclavada en exponer su identidad como variable central.

El modelo de turismo indígena en Iguazú, se diferencia de los dos antes mencionados. Los recursos de la naturaleza no se presentan como culturalmente intervenidos, sino como dados, lo que supone una distancia respecto del modelo de los sitios arqueológicos. Y la población indígena no se inserta en el mercado de trabajo para el turismo, sino que ofrece un producto particular; tampoco se trata de un proyecto centrado solo en la comercialización de artesanías como sucede con otras poblaciones, como las poblaciones del Chaco argentino, aunque tiene muchos puntos de diálogo con aquel modelo (Torres Fernández 2009, 99-105).

Desde sus inicios a comienzos del 2000, la propuesta de turismo indígena en Iguazú se sostiene en la presentación de aspectos salientes de la identidad indígena a partir de su asociación con una espiritualidad tradicional muy vital y una relación con la naturaleza de características singulares. A partir de 2018 ese modelo comienza a modificarse, por acciones conjuntas de diversas ONG e indígenas y la propuesta comienza a diversificarse.

En términos generales, el turismo en Iguazú es una experiencia fugaz, pensada para dos o tres días y no más. El turismo nacional, que muchas veces llega en auto, permanece quizá más tiempo. En ese esquema, las cataratas del Iguazú son el atractivo primordial y las visitas a las comunidades, o a espacios de protección de animales, o un tour por la ciudad son opciones complementarias.

Cuando la opción incluye a las comunidades, los grupos ingresan a los predios con un interés centrado en ellas mismas, es decir la propuesta es conocer a las comunidades guaraníes de la zona. Esos contingentes buscan 'entender' de un modo sintético y sencillo un universo muy vasto y complejo, que además no está dispuesto a ser contado en pocos minutos. La propuesta turística que describiremos a continuación es un ejemplo de cómo puede construirse esa distancia, incluso dentro del propio espacio (Cantore y Boffelli 2017, 20):

Se ingresa por un sendero que va presentando vegetación, de muchas de las especies se narra un uso genérico siempre asociado a enfermedades corrientes. En cierto momento, en pequeños claros al borde de los senderos se encuentran ubicadas trampas de caza. El guía se detiene, explica el uso y hace una demostración de su funcionamiento. Se recorren de este modo un número de 6/7 trampas. Las casas tradicionales suelen ser el cierre de la visita. Se explica algo sobre la casa. En ocasiones un coro se reúne para cantar. Luego, se ofrece artesanía.

Este formato de presentación se implementó del mismo modo en todas las comunidades que desarrollaron vínculo con el turismo hasta 2018. Todas copiaron el formato de la primera y la primera parece haberlo desarrollado a partir de la propuesta de una agencia de turismo. Ese modelo, centrado en los aspectos de la tradición de las comunidades supone una identidad cristalizada y ha sido profundizado por los aportes al desarrollo del turismo de diversas ONGs así como también del propio Estado. La expresión de la identidad se basa en la descripción de un presente étnico atemporal. Es decir, se habla de un estado de situaciones que no se conecta con el presente de las propias comunidades, con sus condi-

ciones materiales de reproducción ni con sus problemáticas actuales. No refiere ni a conflictos –como el confinamiento territorial, las limitaciones en el acceso a recursos de la naturaleza, la subalternidad de su cultura en la región– ni tampoco a cambios buscados –por ejemplo, el emplazamiento de escuelas o centros de atención de la salud.

Ubicar a los indígenas en el pasado y en lo lejano (las trampas y el monte) es una zona de confort para la historia canónica de Argentina, que cuando no los dio por extintos, los esencializó entre las coordenadas naturaleza y pasado. Algunos de esos estereotipos, se consolidan a lo largo del tiempo por el impacto positivo que expresan los y las visitantes.

Asistimos en el último tiempo a un proceso de transformación. Desde 2019, la oferta turística de las comunidades se encuentra en una instancia de diversificación, que permite la complementariedad de las visitas entre núcleos. Es decir, en lugar de presentar la misma propuesta en todos los casos, ahora algunas comunidades presentan senderos, otra un museo de sitio, otra avistaje de aves y otra un circuito gastronómico. Estos cambios se presentan como una reactivación de esta tarea en las comunidades y por ello, como un desafío para el futuro al que estaremos acompañando de cerca.

En este texto nos centraremos en dos propuestas que se desarrollan a lo largo del tiempo y que involucran a muchos actores sociales: la venta de artesanía y los coros. La selección de estos elementos tiene una explicación central: de todas las ofertas para el turismo por parte de los indígenas, los coros y la artesanía pueden encontrarse en distintos ámbitos de la ciudad, emplazarse en diversos atractivos e involucrar a muy diversos actores dentro de las comunidades (hombres, mujeres, niños, niñas). Mientras las visitas a los senderos implican un deseo de los visitantes por conocer la propuesta de turismo indígena, artesanías y coros salen del predio propio y se presentan en otros ámbitos, públicos y privados.

Los coros de niños

Cuando venía de camino el sábado había muchos nenitos que estaban entrando a cantar al Hotel Aldea Logde, creo que salían de una comunidad, y un nenito empezó a decirme “vení a escuchar mi música, vení a escuchar mi música en guaraní”. Yo le sonreí, le dije que otro día podía ser y seguí caminando (Iguazú, febrero 2018, Registro de Alfonsina Cantore).

Las poblaciones mbyá presentan una relación con su espiritualidad muy significativa, que ha sido descrita por diversos autores (Cadogan [1959] 1997; Meliá 1968). Para algunos incluso se trata de poblaciones mesiánicas, por la significatividad de los fenómenos religiosos en la organización de la vida (Bartolomé 2009). Una de las expresiones materiales de la espiritualidad son las ceremonias religiosas que suceden a la caída del sol y se prolongan por varias horas. El evento iniciador de esas ceremonias son las danzas de los niños que inauguran el diálogo con los dioses a través de la percusión y los cantos. Es decir, la expresión cotidiana más contundente del valor de la religiosidad mbyá son sus ceremonias y las mismas se inician a partir de los coros de niños y niñas (Enriz 2013, 110).

Reconocidos como un elemento central de la cultura mbyá, los coros, son requeridos por el turismo. Para ello, las comunidades han desarrollado una expresión *for export*, en la que no se cantan las canciones de la ceremonia religiosa, ni se baila con el estilo de la ceremonia religiosa, pero sí se pone en juego la belleza de esas voces y su contraste con instrumentos de percusión (Boffelli 2017, 73-88).

La proliferación de esos coros los ha hecho partícipes de eventos de diferente índole, discos de artistas nacionales, festividades diversas y, fundamentalmente, las presentaciones para el turismo. Se los puede ver en hoteles, en puestos callejeros, en distintos atractivos muy concurridos, entre ellos, el PNI.

Desde hace unos años, a la entrada del parque hay unos puestos de feria, donde algunas familias de las comunidades de Iguazú se organizan para vender la artesanía de sus comunidades. No sin complejidad, esa comercialización se estructura de modo intracomunitario. También los coros rotan y expresan modos organizativos entre las comunidades linderas al parque, que son las que oficialmente están catalogadas para acceder al mismo.

En términos generales, los coros están compuestos por niños, niñas y jóvenes.⁶ Las niñas cantan y emplean el *tacupú* (una caña tacuara gruesa y larga que se utiliza para percutir sobre la tierra), los niños cantan y, entre ellos y los jóvenes (siempre varones), se reparten la tarea de tocar la guitarra (con solo cinco cuerdas y utilizada como instrumento de percusión, sin implementar acordes). Así se compone el coro, que solo obtiene como retribución los aportes que los visitantes hagan a su canasta. El repertorio musical es repetido varias veces y las jornadas son largas, por lo que se dan intervalos en las presentaciones, rotaciones entre participantes y muchas formas de mitigación del cansancio: beber agua, comer, descansar, etc.

La observación de las presentaciones en Iguazú permite distinguir cómo se reiteran las canciones que captan la atención del público y se canta más fuerte si eso da lugar a mayor permanencia o presencia de turistas.

Los niños y niñas estaban circulando por la zona del puesto de artesanías, cuando llegó una pareja de turistas. Se pararon al costado del puesto de artesanías. Algunos de los niños corrieron a buscar a la abuela que se encarga del puesto, otros buscaron al hombre que se encarga de los recorridos turísticos. La pareja manejaba muy poco el español, por ello se le fueron ofreciendo los recursos mostrando cada cosa: se los invitó a ver la artesanía –indicándoles el camino–, y ellos recorrieron el puesto. Los invitaron al sendero, pero no lograban entenderse, entonces rápidamente se organizó el coro. Niñas, niños, guitarra, bancos todo se reunió rápidamente. La pareja de turistas fue invitada a sentarse y niños y niñas cantaron con muchas ganas, la gente se sentía a gusto y ellos continuaron cantando hasta tanto la gestualidad de los visitantes manifestó que querían irse. Se acercó el adulto a cargo de la guitarra para recibir el dinero. Los viajeros se fueron caminando por la calle, mientras niños, niñas y adulto acordaban la distribución del dinero entregado (Iguazú, mayo 2013, Registro de Noelia Enriz).

6 A modo de ejemplo ofrecemos dos video públicos: <https://www.youtube.com/watch?v=oYVfBYBax9U> y <https://www.youtube.com/watch?v=HK-G3MwK6bo> (28.04.2021).

Esta nota de campo permite poner de relieve cómo las niñas y niños mbyá interpretan la situación y ponen en práctica un repertorio específico, en este caso el coro. En este sentido, expresan su capacidad de agencia no solamente cuando comienzan a cantar o elevan su voz si es de agrado para los turistas, sino incluso a través del silencio, cuando dejan de cantar si advierten por medio de los gestos que los visitantes ya quieren irse.

Otras investigaciones realizadas en la misma zona de estudio con población infantil no indígena (Mastrangelo 2006; Frasco Zuker 2016) han advertido prácticas similares desplegadas por niñas y niños residentes en Colonia Wanda que venden piedras preciosas a turistas. Entre ellas reconocer rápidamente los autos ‘de turistas’ que transitan cerca de su casa y a partir de eso ir a correrlos para vender piedras y/o artesanías elaboradas con éstas. Asimismo, ‘darse cuenta’ cuándo van a comprar y cuándo no y en función de ello rebajar o no el precio de las artesanías (Frasco Zuker 2019).

Estos casos revelan características específicas de la infancia mbyá y también de otras infancias que no se ajustan a parámetros hegemónicos (Szulc 2006, 41-42) y adultocéntricos según los cuales niñas y niños son sujetos pasivos y vulnerables que precisan ser cuidados. Más bien, muestran diversas formas de participación en actividades económicas y religiosas en el marco de su comunidad y/o familias.

Tal como la instalación de la feria de venta de artesanías, la presencia de los coros, su ubicación y modalidad de presentaciones está regulada a través del plan de Manejo 2017-2023 del PNI, que dice literalmente:

Por otra parte, bajo una estructura techada a metros de la Feria Artesanal Yhary se encuentra el Coro de niños mbyá guaraní. El mismo está conformado por miembros de las comunidades Yriapu y Kaaguy Pora que interpretan canciones típicas que contribuyen a la difusión cultural. La Práctica del Coro de niños guaraníes se viene desarrollando dentro del PNI, aproximadamente, desde el año 2006. En la actualidad se realiza únicamente los días sábados, domingos y feriados entre las 10 y 17 hs, con el objetivo de no afectar la asistencia de los niños a la escuela (Resolución N° 334/13). El coro está conformado por niños y jóvenes de 7 a 18 años, y son siempre acompañados por un mayor de edad asignado como coordinador a cargo. Finalizada la presentación se exhibe una canasta para que el público deposite una donación voluntaria (Administración Nacional... 2016, 87-88).

Este párrafo expresa la voz institucional de un actor del Estado regulando la tarea. En la práctica, la presencia de estos coros expresan otros niveles de organización directamente desarrollados por las comunidades de la zona, que acuerdan días y horarios en que cada una accede al espacio para cantar y obtener el recurso económico. Muchas veces, esa coordinación interna también está asociada a los esquemas de distribución de los puestos de venta de artesanías.

En las propias comunidades, circula la idea de que los coros y la presencia de los niños en los puestos de artesanía representan trabajo infantil y por ello un ideario moralmente reprochable. Para algunos actores claves del turismo indígena, los niños y niñas no pueden ir al PNI durante la semana, para asegurarse de que estén en la escuela. El mensaje

por parte de los organismos de gobierno no es claro, ya que mientras para algunos actores puede suceder, en cierto marco, para otros representa mucha mayor conflictividad.

Mientras el PNI habilita la presencia de los niños y niñas indígenas en una tarea de producción de servicios para el turismo y generación de recursos económicos para sus familias y comunidades, para otros actores del Estado la actividad presenta mayores recaudos:

Hay que ser muy cauto por ejemplo al momento del coro, porque es el coro de los niños. Nosotros intentamos que no sean niños, que sean los adultos los que lo hagan al coro porque los niños tienen que ir al colegio. Entonces si están que sea el momento en que no tienen clases. Y ver cómo se planifica para que no tengan que cambiar nada, sino sumar (Entrevista a encargado de turismo en Iguazú realizada por Alfonsina Cantore, febrero de 2018).

Esta cautela e intento que no sean los niños y niñas quienes hagan los coros o bien que no vendan artesanías porque tienen que ir al colegio da cuenta de la forma en que es entendido el fenómeno de participación de niños y niñas en actividades productivas. Este fenómeno se vuelve aún más problemático cuando se visibiliza y adquiere mayor nivel de exposición, como sucede cuando circulan por las calles de Puerto Iguazú vendiendo artesanías o también piedras preciosas, en el caso particular de niños que residen en Wanda y van durante el día a vender. Por un lado, hay una suposición de que si están en los coros o vendiendo artesanías no asistirán a la escuela, pero en el trabajo de campo hemos observado que la realización de una actividad no implica abandono de la otra sino que se conectan.

Esto da cuenta por otro lado de un modo específico de comprender a la infancia, alejado de la economía, el trabajo y espacios como la calle. Como analizamos en un texto anterior, mucha conflictividad generan otras acciones que expresan mayor nivel de exposición de los niños como la mendicidad en espacios céntricos de la ciudad (Szulc y Enriz 2017, 210-217).⁷

Los coros de niños expresan una instancia de negociación entre aspectos de las identidades indígenas y manifestaciones públicas de la identidad. Representan escenas similares a las de la religiosidad, pero cuidadosamente modificadas para que lo espiritual quede a salvo de ser vulgarizado y descontextualizado. Expresan elementos que han sido valorados, elogiados y solicitados por los consumidores de turismo, que refieren a aspectos centrales de la identidad mbyá cuidadosamente alterados para parecer sin ser.

Niños y niñas pueden permanecer en el coro sin cantar, sin bailar, pueden sentarse, pueden cantar muy activamente y definir modos de participación sin que ello suponga retos o condicionamientos.⁸ Las artesanías, en cambio, presentan una habilidad propia

7 <https://www.noticiasdel6.com/trabajan-para-que-ninos-mbya-no-salgan-a-las-calles-a-pedir-dinero-o-comida/> (28.04.2021).

8 Recomendamos el siguiente video público de Youtube que plasma estas ideas en imágenes claras. Puede verse a los niños y niñas cantando o sin cantar, bailando o cruzados de brazos: <https://www.youtube.com/watch?v=KiiyfHfiQEk> (28.04.2021).

de las poblaciones (el trabajo con la madera y los tejidos), pero son un tipo de objeto que solo se construye para la venta. Se constituyen en un objeto que no circula más allá del comercio en el marco del turismo.

Talla, saber y comercio

La talla de madera entre las comunidades mbyá se ha utilizado con el objetivo de crear mobiliario, algunos estantes y tablas, pero especialmente los asientos bajitos. Los banquitos, tienen como función permitir el descanso, cerca de la tierra, pero sin estar apoyado directamente en ella. Con la presencia de la escuela, muchas comunidades construyen también bancos más largos y más altos.

Los bancos bajitos, en muchas ocasiones incluyen tallas de representación animal. Pero las artesanías que se comercializan en el marco de las transacciones de turismo, no tienen presencia en las comunidades por fuera de esa gestión. Es decir, no hay tallas que se utilicen con otro fin dentro de las familias o de las casas. Las tallas para el turismo son un repertorio concretamente realizado a esos fines. Y a su vez, llamativamente, las imágenes se repiten casi con exactitud a lo largo y ancho de la provincia: las lechuzas de perfil, el yagareté recostado, loros y tucanes con las alas recogidas son algunos de los ejemplos más comunes. Su producción, se realiza en el ámbito doméstico, normalmente en los patios y es compartida entre miembros de una misma familia. En ocasiones, se realiza de forma conjunta el trabajo de quemado controlado para darle tonos de contraste a la misma pieza. Las tallas son de pieza única, sin pegados ni uniones.

Su comercialización se desarrolla dentro de las comunidades, en puestos creados a tal fin para los visitantes que realizan recorridos por los senderos o también en diversos atractivos turísticos de la zona: el PNI, algunos hoteles, etc,

En cualquiera de los puestos oficiales la comercialización de la misma se desarrolla con interlocutores adultos. En general, está a cargo alguien abocado a la artesanía y luego hay alguien que puede actuar de mejor intérprete si hace falta alguna aclaración del español. Pueden ser los niños y niñas quienes se encarguen de esa tarea, de trasladar interrogantes de los turistas a las familias y viceversa.

Los puestos de venta son espacios más cuidados que los puestos ocasionales, que se arman en las veredas del centro de la ciudad. En estos casos, simplemente se extiende una tela en el suelo, en la parte menos transitada (que suele ser la más cercana a la calle) y sobre la tela se ubican las tallas y los collares. Niñas y niños pueden estar envueltos en las actividades de comercialización y como analizamos en otro texto (Enriz y Hecht 2016) su participación puede ir en un sentido diferente al de la venta, y puede ser entendida como mendicidad, si se la mira fuzamente. Pero la participación de los niños en los puestos de venta formalizados es siempre menor.



Figura 1. Artesanías para la venta en un puesto dentro de las comunidades (Clara Boffelli y Alfonsina Cantore, Iguazú, 07.04.2015).

En cambio, en la venta ambulante de artesanía, los niños y niñas quedan mucho más expuestos, ya que la actividad de comercialización se realiza en un lugar nuevo donde toda la familia se instala y permanece. En el comercio en las comunidades o los puestos formales los niños pueden estar presentes por momentos y luego irse. En la venta callejera deben permanecer, y por ello su visibilidad, su incomodidad o sus necesidades quedan más expuestas. Si un niño quiere dormir, duerme en ese lugar, si quiere comer también, si se enoja y pelea con sus hermanos o llora por algún motivo, también queda a la vista de todos.

La venta de artesanías implica una doble tarea, la producción en el ámbito doméstico comunitario y la comercialización en diversos ambientes de circulación fluida del turismo. Esa última etapa supone mayores conflictividades a la hora de regular la tarea por parte de los organismos públicos así como de las propias comunidades. La etapa de comercialización está fuertemente regulada por quienes disponen de los espacios habilitados y a su vez, cuando sucede en espacios no regulados es interpretada conflictivamente.

Palabras finales

A través del análisis de los distintos casos analizados, tanto las comunidades mbyá como las poblaciones referidas de barrios periurbanos, se advierte que sus experiencias presentan un modelo que se aleja del de la infancia hegemónica que se espacializa en la casa y la escuela. Como parte de sus experiencias cotidianas, los niños y niñas que abordamos en este análisis, circulan por otros espacios y se involucran en actividades que no son prescriptas para su edad, como las actividades económicas ligadas al turismo.

Más aún, se evidencia cómo las distintas prácticas analizadas (coro, venta de artesanías, talla) pueden ser entendidos como experiencias formativas en el marco de procesos de socialización contextualmente situados en los que se produce aprendizaje mediante comunidades de práctica y participación periférica legítima (Lave y Wenger 2007, en Padawer 2010, 361). La talla en madera, por ejemplo, implica además de habilidades motrices, el conocimiento de técnicas, especies, entorno (de dónde extraer la madera –y cuál– para confeccionar las artesanías).

Propusimos un análisis relacional de la infancia mbyá en el que dimos cuenta de cómo se vinculan con sus comunidades, con otros niños y niñas, con turistas, con actividades económicas y rituales y con el propio ambiente. En este sentido, resulta insoslayable mencionar los conflictos (históricos y presentes) por las tierras y los usos del suelo preponderantes que privilegian el extractivismo de la foresto-industria en la zona donde se realizó trabajo de campo en ambas investigaciones. Es en este marco que tienen lugar los procesos observados que implican al turismo como una de las forma principales de subsistencia, tanto para las comunidades mbyá como para muchas familias de Wanda. Propusimos ver la agencia en estas relaciones sociales, destacando no solamente las relaciones con otros sino en su contexto más amplio (Szulc 2019, 57), porque de otro modo sería una mirada individualista de la misma y descontextualizada tanto social como territorialmente.

Con todos los recaudos expresados, este texto permite advertir que el modo de vinculación de las comunidades mbyá con el turismo en Iguazú no ha supuesto una transformación al interior de las comunidades sino que es vivido como una estrategia para mantener los espacios comunitarios sin que éstos sean intervenidos por las dinámicas extractivistas preponderantes. La búsqueda de recursos para las artesanías, así como la producción musical para los espacios vinculados al turismo, no atentan contra el sostenimiento de las huertas domiciliarias, ni contra el uso de los pequeños espacios de monte existentes, sino que coadyuvan a la reproducción social.

Referencias bibliográficas

Administración Nacional de Parques Nacionales

- 2016 “Plan Nacional de Gestión del Parque Nacional Iguazú 2017-2023.”
https://sib.gob.ar/archivos/ANEXO_I_PGIguazu.pdf (27.04.2021).

Balazote, Alejandro y Juan Carlos Radovich

- 2009 “Turismo y etnicidad. Una interculturalidad conflictiva en territorio mapuche.” En *Pueblos Indígenas. Interculturalidad, colonialidad y política*, coordinado por Liliana Tamagno, 25-43, Buenos Aires: Biblos.

Bartolomé, Miguel

- 2009 *Parientes de la selva: los guaraníes mbya de la Argentina*. Paraguay: Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica “Nuestra Señora de la Asunción” (CEADUC).

Boffelli, Clara

- 2017 “Las voces de los niños llegan incluso hasta el corazón del político más corrupto. El caso de los coros de niños, niñas y jóvenes mbyá guaraní de Misiones.” Tesis de licenciatura en Antropología Social. Universidad de Buenos Aires (UBA). <http://antropologia.filo.uba.ar/sites/antropologia.filo.uba.ar/files/documentos/Boffelli%20-%20Tesis.pdf> (28.04.2021).

Cadogan, León

- [1959] 1997 *Ayvu rapyta: textos míticos de los mbyá-guaraní del Guairá*. Asunción: Fundación León Cadogan/Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica (CEADUC)/ Centro de Estudios Paraguayos Padre Antonio Guasch (CEPAG).

Cantore, Alfonsina y Clara Boffelli

- 2017 “Etnicidad mbyá en Puerto Iguazú: Explotación turística de/en comunidades indígenas en la triple frontera (Misiones, Argentina).” *Runa* 38, no. 2: 53-69.
<https://doi.org/10.34096/runa.v38i2.2990>.

Enriz, Noelia

- 2005 “Los paisanos en la plaza.” Ponencia. Grupo Migración y etnicidad. III Jornadas de Investigación en Antropología Social. 3-5 de Agosto de 2005, Buenos Aires.
 2010 “Jero ky poná. Juegos, saberes y experiencias infantiles mbyá-guaraní en Misiones.” Tesis de doctorado, Universidad de Buenos Aires.
 2013 “Ceremonias lúdicas mbyá guaraní.” *Revista Maguaré* 26, no. 2: 87-118. <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/72362/37912-168060-1-PB.pdf> (04.05.2021).

Enriz, Noelia y Ana Carolina Hecht

- 2016 “Un análisis de los usos de las lenguas (indígena y no indígena) entre niños toba/qom y mbyá de Argentina en experiencias lúdicas.” *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* 71, no. 1: 223-247. <https://doi.org/10.3989/rntp.2016.01.009>.

Ferrero, Brian y Luz Irene Pyke

- 2015 “Naturaleza y frontera. El Parque Nacional Iguazú y el proceso de consolidación del Estado argentino en la frontera argentino-brasileña (1880-1934).” *Sociedad y Discurso* 28: 135-167.
<https://doi.org/10.5278/ojs.s%20&%20d.v0i28.1475>.

- Fonseca, Claudia
1999 "O abandono da razão: A descolonização dos discursos sobre a infância e a família." En *Psicanálise e colonização: leituras do sintoma social no Brasil*, organizado por Edson André Luiz de Souza, 255-274. Porto Alegre: Artes Médicas.
- Frasco Zuker, Laura
2016 "Investigación etnográfica sobre experiencias de trabajo infantil en el noreste argentino." *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* 14, no. 2: 1205-1216. <https://doi.org/10.11600/1692715x.14222070216>.
2019 "Cuidar a la gurizada. Etnografía sobre trabajo infantil y cuidado en la localidad de Colonia Wanda, Misiones." Tesis de doctorado, Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/83035/CONICET_Digital_Nro.b88da-f0f-bd74-430a-949d-6ad03e51f033_A.pdf (04.05.2021).
- Frasco Zuker, Laura y Valeria Llobet,
2009 "Las políticas sociales para la infancia, la psicología y el problema del reconocimiento." *Investigaciones en Psicología. Revista del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología* 14, no. 2: 73-94. <https://www.aacademica.org/valeria.llobet/150> (28.04.2021).
- Instituto Provincia de Estadísticas y Censos de la Provincia de Misiones (IPEC)
2019 "Encuesta Permanente de Hogares." <https://ipebcmisiones.org> (14.05.2021).
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC)
2010 "Censo Nacional de Población." <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-2-41-135> (04.05.2021).
- Lave, Jean y Etienne Wenger
2007 *Situated learning: Legitimate peripheral participation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Mancini, Clara y Constanza Tommei
2012 "Transformaciones de la Quebrada de Humahuaca (Jujuy) en el siglo XX: entre destino turístico y bien patrimonial." *Registros. Revista de Investigación Histórica* 9: 97-116. <https://revistasfaud.mdp.edu.ar/registros/article/view/86> (28.04.2021).
- Mastrangelo, Andrea
2006 "Miserias preciosas: trabajo infantil y género en la minería artesanal (Misiones, Argentina)." En *Gênero e trabalho infantil na pequena mineração: Brasil, Peru, Argentina, Bolívia*, organizado por Zuleica Carmen Castilhos, Maria Helena Rocha Lima y Nuria F. Castro, 135-151. Rio de Janeiro: Centro de Tecnología Mineral.
- Meliá, Bartolomeu
1968 *El guaraní conquistado y reducido*. Asunción: Universidad Católica de Paraguay, Centro de Estudios Antropológicos.
- Núñez, Ana
2009 "En Puerto Iguazú (Misiones-Arg.) Ordenamiento territorial y políticas hegemónicas. Una visión crítica." En *Actas del XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, 1-15*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires (UBA). <https://www.aacademica.org/000-062/479> (28.04.2021).

- Observatorio de Turismo
2017 “Observatorio de Turismo de Misiones. Informe anual. Universidad Gastón Dachary.” <http://www.ugd.edu.ar/images/odem/datos/obsturistico/2017/informe2017.pdf> (28.04.2021).
- Padawer, Ana
2010 “Tiempo de estudiar, tiempo de trabajar: la conceptualización de la infancia y la participación de los niños en la vida productiva como experiencia formativa.” *Horizontes Antropológicos* 16, no. 34: 349-375. <https://doi.org/10.1590/S0104-71832010000200015>.
- Pereiro Pérez, Xerardo
2015 “Reflexión antropológica sobre el turismo indígena.” *Desacatos* 47: 18-35. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2015000100002 (28.04.2021).
- Primera Edición
2004 *Primera Edición*. El diario de Misiones, no. del 28/08/04. Edición en Papel.
- Poujade, Ruth
1992 “Poblamiento prehistórico y colonial de Misiones.” *Estudios Ibero-Americanos* 18, no. 1: 29-70.
- Rabello de Castro, Lucia
2002 “A infância e seus destinos no contemporâneo.” *Psicologia em Revista* 8, no. 11: 47-58. <http://periodicos.pucminas.br/index.php/psicologiaemrevista/article/view/134> (28.04.2021).
- Ramírez, Delia
2017 “Un abordaje histórico de la actividad forestal en Misiones: del frente extractivo al agronegocio forestal.” *Folia Histórica del Nordeste* 30: 29-49. <https://doi.org/10.30972/fhn.0302717>.
- Szulc, Andrea
2006 “Antropología y niñez: de la omisión a las ‘culturas infantiles’.” En *Culturas, comunidades y procesos urbanos contemporáneos*, compilado por Guillermo Wilde y Pablo Shamber. 25-50. Buenos Aires: Sb.
2019 “Más allá de la agencia y las culturas infantiles. Reflexiones a partir de una investigación etnográfica con niños y niñas mapuche.” *Runa* 40, no. 1: 53-63. <https://doi.org/10.34096/runa.v40i1.5360>.
- Szulc, Andrea y Noelia Enriz
2017 “La política, las calles y la niñez indígena en Argentina.” *Cadernos de Campo (São Paulo-1991)* 25, no. 25: 200-221. <https://doi.org/10.11606/issn.2316-9133.v25i25p200-221>.
- Torres Fernández, Patricia
2009 “La transformación de ‘lo étnico’ en producto turístico en la provincia de Chaco, Argentina.” *Runa* 31, no. 1: 89-107. <https://doi.org/10.34096/runa.v31i1.759>.
- Valverde, Sebastián, Graciela Maragliano y Marcelo Impemba
2015 “Expansionismo turístico, poblaciones indígenas mapuche y territorios en conflicto en Neuquén, Argentina.” *Pasos. Revista de turismo y patrimonio cultural* 13, no. 2: 395-410. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2015.13.028>.
- Yasnikowski, Juana
2016 “Plan Integral de las 600 Hectáreas, Puerto Iguazú, Misiones, Argentina.” *Revista La Rivada* 6. <http://larivada.com.ar/index.php/ediciones-anteriores/15-numero-6-julio-2016/articulos-6/74-plan-integral-de-las-600-hectareas> (28.04.2021).